

Japón auténtico

○ DÍA 1

¡Volamos a Japón!

¡Comienza nuestra aventura hacia el enigmático Japón! Hoy dejaremos atrás España para embarcarnos en un vuelo rumbo a Tokio, el punto de partida de un viaje que nos llevará desde la vanguardia tecnológica hasta la serenidad del Japón rural más auténtico.

Mientras el avión se eleva y las luces de la península quedan atrás, tendremos tiempo para desconectar de la rutina, acomodarnos en nuestro asiento y empezar a soñar con lo que nos espera: calles iluminadas por neones, templos centenarios escondidos entre barrios modernos, pueblos rurales rodeados de arrozales y montañas silenciosas.

Nos aguarda una noche a bordo, el primer capítulo de esta historia. Entre películas, lecturas y miradas curiosas por la ventanilla, iremos cambiando de huso horario y de ritmo mental. Al cerrar los ojos, sabremos que cuando los volvamos a abrir estaremos a punto de aterrizar en Japón, preparados para vivir una aventura que iremos saboreando paso a paso.

Incluye: *vuelo de ida.*

No incluye: *desayuno, almuerzo y cena.*

○ DÍA 2

Aterrizamos en Tokio

Al llegar al aeropuerto de Tokio, nos estará esperando nuestro guía de habla hispana para darnos la bienvenida a esta ciudad vibrante, donde la modernidad más futurista convive con la tradición más arraigada. Desde el bus, mientras nos dirigimos hacia el corazón de la metrópolis, empezaremos a ver autopistas elevadas, barrios infinitos y carteles luminosos que nos recordarán que hemos llegado a otro mundo.

Nuestra primera gran parada será el histórico barrio de Asakusa, puerta de entrada perfecta al Tokio más tradicional. Asakusa nos transportará al Japón de otra época: caminaremos hasta la famosa puerta Kaminarimon, presidida por su enorme linterna roja y sus guardianes, y cruzarla será casi como cambiar de tiempo.

Nos adentraremos por Nakamise-dori, una calle llena de pequeñas tiendas donde podremos observar artesanías locales, dulces típicos y recuerdos tradicionales. Entre aromas de incienso y puestos de comida, avanzaremos hasta el majestuoso Templo Sensō-ji, el templo budista más antiguo de Tokio, un lugar cargado de espiritualidad y simbolismo. Desde sus alrededores, podremos contemplar el contraste con la silueta del Tokyo Skytree y el edificio de la Asahi Beer Tower, una imagen perfecta de cómo lo antiguo y lo moderno dialogan constantemente en esta ciudad.

Tendremos tiempo libre para almorzar en Asakusa, donde podremos saborear especialidades locales como la tempura crujiente o el monjayaki, una deliciosa “tortilla” japonesa a la plancha. Por la tarde nos dirigiremos al hotel en Tokio para acomodarnos y descansar. Al caer la noche, la ciudad se encenderá con neones, farolillos y rótulos luminosos: será el momento ideal para salir a explorar por nuestra cuenta, buscar una izakaya de barrio y empezar a sentir que Tokio ya es parte de nuestro viaje.



Incluye: traslados, visitas exteriores y noche en el alojamiento.

No incluye: desayuno, almuerzo y cena.

Tokio, los imprescindibles

Desayunaremos en nuestro hotel de Tokio antes de embarcarnos en una emocionante visita panorámica por la ciudad. Acompañados por nuestro guía, iremos descubriendo algunos de los rincones más representativos de esta inmensa metrópolis donde cada barrio parece tener su propio universo.

Comenzaremos en el mirador del Ayuntamiento de Tokio, en pleno Shinjuku. Subiremos a su planta panorámica para contemplar una vista impresionante de la ciudad: una alfombra de edificios, avenidas y rascacielos que se extiende hasta donde alcanza la vista. En los días despejados incluso es posible adivinar la silueta del Monte Fuji en el horizonte, un momento perfecto para darnos cuenta de la magnitud de Tokio.

A continuación, nos dirigiremos hacia el Palacio Imperial, corazón simbólico del país. Desde sus jardines exteriores y fosos podremos contemplar la fachada y conocer, de la mano de nuestro guía, la historia de la familia imperial japonesa y la transformación de la ciudad que rodea este oasis de calma. El contraste entre los espacios verdes y los altos edificios de oficinas que se elevan alrededor nos mostrará, una vez más, cómo lo antiguo y lo moderno conviven en armonía.

Al mediodía dispondremos de tiempo libre para almorzar y seguir explorando Tokio a nuestro ritmo. Podremos elegir entre infinidad de restaurantes y probar platos tan populares como el ramen, el sushi o el tonkatsu, la famosa chuleta de cerdo empanada al estilo japonés.

Por la tarde regresaremos al hotel para descansar un poco antes de salir de nuevo a la ciudad. Tendremos la tarde y la noche libres, con la posibilidad de acercarnos a barrios cercanos como Shinjuku o Ginza, conocidos por sus luces brillantes, grandes tiendas, carteles de neón y un ambiente que parece no detenerse nunca. Será un día perfecto para seguir tomando el pulso a la capital japonesa y dejarnos seducir por su energía inagotable.



Incluye: desayuno, visita panorámica y noche en el alojamiento.

No incluye: almuerzo y cena.

DÍA 4

Kawaguchi - Matsumoto

- *La posibilidad de disfrutar de las vistas del Monte Fuji está sujeta a las condiciones meteorológicas. Debido a su orografía, puede que el monte permanezca oculto entre las nubes.*
- *El paseo en barco en el Lago Kawaguchi estará sujeto a disponibilidad en ciertas salidas durante el mes de agosto. Durante estas fechas se celebra el Obon, una festividad de origen budista muy venerada en Japón, y los residentes tienen prioridad sobre los visitantes extranjeros.*

Desayunaremos en nuestro hotel de Tokio antes de comenzar el viaje hacia el imponente Monte Fuji. A bordo de nuestro bus, veremos cómo el paisaje urbano se va transformando poco a poco en zonas más tranquilas, con pequeños pueblos, montes suaves y campos que nos anuncian la llegada a un Japón más sereno y pausado.

Nuestra parada será el Lago Kawaguchi, uno de los cinco lagos que rodean al majestuoso Monte Fuji. Si la meteorología lo permite, podremos contemplar la montaña más sagrada de Japón reflejada en las aguas del lago, una estampa que resume la esencia del país: naturaleza, espiritualidad y belleza contenida.

Tendremos la oportunidad de disfrutar de un paseo en barco por el Lago Kawaguchi, rodeados de un entorno natural inigualable. El rumor del agua, el aire fresco y, con suerte, la silueta del Monte Fuji presidiendo el horizonte nos acercarán a la parte más tranquila y contemplativa de Japón.

Tras esta experiencia, dispondremos de tiempo libre para almorzar en los alrededores de Kawaguchi, donde podremos elegir entre pequeños restaurantes y cafeterías con encanto para seguir descubriendo sabores locales.

Por la tarde, continuaremos la ruta hacia Matsumoto. A medida que avanzamos en el bus, seguiremos disfrutando de paisajes de montaña y zonas rurales que nos recordarán que estamos entrando en una región de castillos, historia y aire puro. Al llegar, nos instalaremos en nuestro hotel y contaremos con el resto del día libre para explorar las calles de Matsumoto, descubrir sus rincones más agradables y seguir enamorándonos de la deliciosa gastronomía japonesa en alguno de sus restaurantes locales.



Incluye: desayuno, traslados, visitas y noche en el alojamiento.

No incluye: almuerzo y cena.

○ DÍA 5

Matsumoto - Shirakawa-go - Takayama

Desayunaremos en el hotel antes de adentrarnos en la historia más clásica de Japón con la visita al Castillo de Matsumoto. Conocido como el “castillo del cuervo” por el intenso color negro de su estructura, es uno de los castillos más antiguos del país y un icono del periodo feudal. Sus murallas,

fosos y torres de madera nos harán imaginar a los samuráis vigilando la llanura desde sus almenas. Aunque la visita será exterior, poder contemplar su silueta reflejada en el agua es ya, en sí misma, una auténtica postal.

Después, nos dirigiremos en nuestro bus hacia la pintoresca aldea de Shirakawa-go, un lugar que parece sacado de un cuento de invierno. Junto a nuestro guía, exploraremos sus calles tranquilas y nos acercaremos a las tradicionales casas gasshō-zukuri, con sus característicos techos de paja muy inclinados, diseñados para soportar las intensas nevadas. Caminar entre estas viviendas centenarias nos permitirá conectar con la vida rural de otro tiempo y entender por qué este lugar fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Tras disfrutar de un almuerzo libre en Shirakawa-go, podremos probar platos típicos de la región, como el gohei- mochi, una deliciosa brocheta de arroz a la parrilla bañada en salsa de miso, perfecta para seguir descubriendo la cocina local.

Por la tarde, continuaremos la ruta hacia Takayama, adentrándonos aún más en el Japón rural. A medida que avanzamos, veremos cómo el paisaje se vuelve más montañoso y los pueblos más pequeños, ofreciéndonos una imagen auténtica del interior del país.

Al llegar a Takayama, nos instalaremos en el hotel y dispondremos de tiempo libre para cenar. La ciudad es famosa por la ternera Wagyu de Hida, una carne de gran calidad que podremos degustar en forma de sushi, a la parrilla o incluso en croquetas, en alguna de sus acogedoras tabernas locales. Será una velada perfecta para seguir saboreando la gastronomía japonesa en un entorno con encanto.



Incluye: desayuno, traslados, visitas exteriores y noche en el alojamiento.

No incluye: almuerzo y cena.

DÍA 6

Takayama - Kioto

Desayunaremos en el hotel y dedicaremos la mañana a seguir explorando Takayama junto a nuestro guía. Nos adentraremos en las encantadoras calles Ichi-no-machi, Ni-no-machi y San-no-machi, el corazón histórico de la ciudad. Estas viejas avenidas de casas de madera conservan el encanto del Japón tradicional: fachadas oscuras, letreros de madera, farolillos y los característicos canales de agua que discurren junto a los muros, aportando un aire pintoresco y relajante.

Este entorno será el lugar perfecto para probar el sake local en alguna de sus tradicionales destilerías, donde podremos descubrir los matices de esta bebida tan ligada a la cultura japonesa.

También tendremos oportunidad de adquirir el famoso amuleto sarubobo, típico de la región, una pequeña figura de colores que, según la tradición, trae buena suerte y protección a quien la lleva.

Posteriormente, dejaremos atrás Takayama y partiremos en nuestro bus hacia Kioto. En el camino, haremos una parada muy especial en el emblemático Santuario de Fushimi Inari, uno de los lugares más simbólicos de todo Japón. Este santuario sintoísta es conocido por sus miles de puertas torii de intenso color rojo que forman un sendero casi infinito en la ladera del monte Inari. Caminar bajo estos arcos será como adentrarse en un túnel espiritual, rodeados de silencio, naturaleza y el particular misticismo del sintoísmo.

Mientras recorremos parte de este camino, podremos sentir la fuerza simbólica de los torii, que representan la entrada al mundo espiritual, y observar las estatuas de zorros, mensajeros de la divinidad Inari. Es, sin duda, uno de los escenarios más fotogénicos y evocadores del viaje.

Al final de la tarde, llegaremos a Kioto y nos instalaremos en el hotel. El resto del día será libre para explorar a nuestro propio ritmo. Como sugerencia, será casi imprescindible un paseo por el histórico barrio de Gion, famoso por sus casas de té tradicionales y su atmósfera elegante. Con un poco de suerte, podremos cruzarnos con una geisha o maiko, figuras que representan la continuidad de las artes y tradiciones japonesas más refinadas. Pasear por sus calles al atardecer, entre farolillos y fachadas de madera, será una forma perfecta de empezar a conectar con la esencia más clásica de Kioto.



Incluye: desayuno, traslados, visitas exteriores y noche en el alojamiento.

No incluye: almuerzo y cena.

○ DÍA 7

Kioto: la cuna de la tradición japonesa

Desayunaremos en el hotel y comenzaremos un día completo dedicado a descubrir la histórica Kioto, antigua capital imperial y auténtico corazón de la cultura tradicional japonesa.

Iniciaremos la jornada con un tranquilo paseo por el Bosque de Bambú de Arashiyama.

Caminaremos entre sus altos y elegantes tallos verdes, que se elevan hacia el cielo creando una atmósfera casi irreal. El sonido del viento moviendo los bambús y la luz filtrándose entre ellos nos envolverán en una sensación de calma y conexión con la naturaleza difícil de olvidar. Es un escenario perfecto para empezar el día con el ritmo pausado del Japón más contemplativo.

A continuación, visitaremos el espectacular Templo Kinkaku-ji, conocido como el Pabellón Dorado. Su estructura cubierta en pan de oro, reflejada en el lago que lo rodea, nos regalará una de las imágenes más icónicas de Kioto. Desde los senderos del jardín, podremos admirar cómo la arquitectura, el agua y la vegetación dialogan en perfecta armonía, creando una estampa casi de relato clásico japonés.

Seguiremos nuestra ruta hacia el Templo Kiyomizu-dera, otro de los grandes símbolos de la ciudad. Situado en una colina, este conjunto de templos cuenta con impresionantes terrazas de madera que se alzan sobre el bosque. Desde allí disfrutaremos de vistas panorámicas de Kioto y de las

montañas que la rodean. El ambiente espiritual, los tonos de la vegetación y la arquitectura tradicional se combinan para ofrecernos una experiencia visual y emocional realmente especial. Al mediodía contaremos con tiempo libre para almorzar en la zona. Podremos probar platos típicos de Kioto como el yudofu, un delicado plato de tofu ligado a la cocina de los templos, o el obanzai, basado en pequeñas porciones de guisos y vegetales que reflejan la esencia de la cocina casera tradicional de la región.

El resto del día será libre para seguir explorando Kioto a nuestro ritmo. Podremos perdernos por las encantadoras calles de Sannenzaka y Ninenzaka, con sus casas de madera, tiendas de artesanía y pequeños cafés, o acercarnos a la zona de Pontocho, un estrecho callejón junto al río lleno de restaurantes y farolillos, ideal para disfrutar de una cena en un ambiente íntimo y típicamente kyotense.



Incluye: desayuno, entradas al Templo Kinkaku-ji y al Templo Kiyomizu-dera y noche en el alojamiento.

No incluye: almuerzo y cena.

○ DÍA 8

Siguiente parada: Nara y Osaka

Después de desayunar en el hotel, pondremos rumbo a Nara, una ciudad de enorme relevancia histórica y la primera capital permanente de Japón. Aquí comenzaremos nuestra visita en el majestuoso Templo Todai-ji, uno de los grandes símbolos del budismo japonés. En su interior nos

espera el impresionante Daibutsu, una estatua de bronce del Gran Buda de unos 15 metros de altura. Cruzar sus puertas y encontrarnos ante esta figura monumental, rodeada de incienso y penumbra, será una de las experiencias más sobrecogedoras del viaje.

El edificio principal del Todai-ji, construido en madera, está considerado una de las estructuras de madera más grandes del mundo. Mientras caminamos por su interior y por el recinto, nuestro guía acompañante nos desvelará la historia del templo, su importancia religiosa y el papel que jugó Nara en los orígenes del Japón clásico.

A continuación, pasearemos por el cercano Parque de Nara, conocido por sus ciervos en semi-libertad, considerados mensajeros sagrados de los dioses. Caminaremos entre ellos, observando su comportamiento y disfrutando de la serenidad del entorno, donde naturaleza, espiritualidad e historia conviven en perfecta armonía.

Al mediodía continuaremos hacia Osaka, considerada el segundo gran corazón de Japón. Antes de nada, nos dirigiremos al vibrante mercado de Kuromon, uno de los más célebres de la ciudad, donde disfrutaremos de tiempo libre para almorzar entre puestos llenos de vida y especialidades locales como takoyaki, gyozas recién hechas o brochetas de wagyu.

Tras la comida, realizaremos una visita panorámica por los puntos más emblemáticos de Osaka. Recorreremos zonas como Shinsekai, con su icónica Torre Tsutenkaku, el área de Umeda, repleta de rascacielos y vida urbana, y el Castillo de Osaka, símbolo histórico de la ciudad y uno de los monumentos más reconocibles del país.

Más tarde nos dirigiremos hacia la animada área de Dotonbori, famosa por sus enormes rótulos luminosos, su canal y su inagotable oferta gastronómica. Allí contaremos con tiempo libre para cenar y comenzar a descubrir Osaka a nuestro ritmo, dejándonos envolver por su energía nocturna y su espíritu desenfadado.



Incluye: desayuno, traslados, entrada al Templo Todai-ji, visitas exteriores y noche en el alojamiento.

No incluye: almuerzo y cena.

DÍA 9

Osaka: el centro gastronómico de Japón

Después del desayuno, disfrutaremos de un día libre en Osaka, una ciudad vibrante donde la modernidad y la tradición conviven de forma única. Esta jornada será perfecta para seguir descubriendo la esencia de la metrópoli a vuestro propio ritmo: desde avenidas llenas de neones hasta templos silenciosos escondidos entre rascacielos.

Podréis pasear por Dotonbori, el corazón gastronómico y lumínico de la ciudad, perderos entre las tiendas de Shinsaibashi, subir al mirador de Umeda Sky Building para contemplar Osaka desde las alturas o visitar algún museo, como el Museo de Historia de Osaka o el Museo de Arte Nacional.

Quienes busquen un ambiente más tradicional podrán acercarse al Santuario Sumiyoshi Taisha, uno de los templos sintoístas más antiguos del país, famoso por su puente arqueado y su atmósfera de calma.

Será un día ideal para seguir explorando, degustar alguna especialidad local o descansar antes de continuar con la ruta.



Incluye: desayuno y noche en el alojamiento.

No incluye: almuerzo y cena.

○ DÍA 10

Rumbo a Tokio en tren bala

Desayunaremos en nuestro hotel de Osaka antes de vivir una de las experiencias más emblemáticas de Japón: el viaje en tren bala (shinkansen). Junto a nuestro guía, nos dirigiremos a la estación, donde podremos observar la puntualidad milimétrica de los trenes, la organización en los andenes y el ritmo perfecto con el que todo funciona.

Una vez a bordo del shinkansen con destino a Tokio, nos acomodaremos en sus amplios asientos y comenzaremos a deslizarnos por las vías a gran velocidad, pero con una suavidad sorprendente. A través de la ventanilla veremos sucederse paisajes urbanos, campos cultivados, pequeños pueblos y montañas, una secuencia que resume en pocas horas la diversidad del territorio japonés. Este trayecto será una forma cómoda y emocionante de conectar dos de las grandes metrópolis del país mientras seguimos saboreando el viaje.

Al llegar a Tokio, contaremos con el resto del día libre para realizar las últimas visitas o seguir explorando la ciudad a nuestro ritmo. Podremos perdernos entre rótulos luminosos y tiendas temáticas en Akihabara, el barrio de la electrónica y la cultura pop, o buscar un respiro de tranquilidad en el parque de Ueno, un gran espacio verde que alberga museos, estanques y agradables paseos.

También podremos aprovechar esta tarde para hacer las últimas compras de recuerdos, encontrar ese detalle especial que nos lleve de vuelta a Japón cuando regresamos a casa o dedicar tiempo a descubrir, una vez más, la excelente oferta gastronómica de la capital. Platos como el unagi (anguila a la parrilla) o el sabroso yakitori (brochetas de pollo) serán una magnífica manera de despedirnos del viaje, brindando por todas las experiencias vividas.



Incluye: desayuno, transporte en tren bala y noche en el alojamiento.

No incluye: almuerzo y cena.

○ DÍA 11

Ponemos rumbo a casa

Desayunaremos en el hotel y, con los recuerdos de este maravilloso viaje en mente, nos prepararemos para el regreso a España.

A la hora indicada, nos trasladaremos al aeropuerto para abordar nuestro vuelo de vuelta, llevando con nosotros las experiencias y momentos inolvidables que Japón nos ha regalado.

¡Hasta el próximo viaje!

Incluye: desayuno, traslado hasta el aeropuerto y vuelo de vuelta.

No incluye: almuerzo y cena.

El itinerario puede estar sujeto a cambios o modificaciones por parte de la agencia receptiva, en comparación con lo publicado, debido a razones imprevisibles y/o ajenas al control de

